

ESPECIAL MUJER

Un toque de distinción

Hay errores en el vestir y en el maquillaje que destruyen toda posibilidad de aparecer como "una mujer de clase".



Se puede no ser bella e inspirar, sin embargo, admiración. Ello se debe a que se ha sabido valorizar admirablemente la propia personalidad y sacar todas las ventajas del aspecto físico, utilizando o corrigiendo sus defectos. La "distinción" es una cosa difícil de definir. El carácter contribuye también a dar ese "aire de

clase" y también la inteligencia (aunque se ven jóvenes de aire muy distinguido y de ideas muy cortas...). En realidad, no hay recetas bien establecidas para adquirir la distinción. En cambio, existe cierto número de errores en el vestir que destruyen toda posibilidad de aparecer como una mujer "de clase".



La actitud.

Las mujeres que, en la vida, se presentan siempre con la espalda redonda y los hombros encorvados, no pueden pretender a ese "aire de distinción". La actitud es reveladora del carácter y de la educación. Es absolutamente indispensable evitar la postura de sumisión, vencida de antemano por la adversidad, con el cuerpo doblado y el cuello hundido entre los hombros.

Es preferible presentar un porte airoso, con el cuerpo recto, pero sin rigidez ni ostentación; la mirada debe ser horizontal: ni bajada con disimulo, ni insolente o descarada. La manera de andar forma parte igualmente del aspecto general de la persona.

El maquillaje.

Evidentemente, un maquillaje excesivo, exagerado, es contrario a toda "distinción". Lo mismo puede decirse de un



rostro sin nada. La naturaleza necesita ser corregida casi siempre o por lo menos valorizada para ofrecer un aspecto agradable. Muy pocas mujeres pueden permitirse no maquillarse los ojos, por ejemplo. Habría que tenernos naturalmente grandes, y las pestañas largas y sedosas.

Es muy importante, ante todo, tener un cutis sano y liso; éste se puede animar mediante una ligera crema de fondo o una base coloreada y polvos transparentes, con el fin de obtener una epidermis atractiva. El colorete debe ser utilizado juiciosamente. Si se aplica con exageración, se tiene aspecto de muñeca o de alguien que acaba de recibir un par de bofetones.

Se puede aplicar rojo de labios o prescindir de él, si manteniendo los labios naturales, éstos presentan un aspecto atractivo, liso y rosado. Si se utiliza un rojo, hay que escogerlo de un color que valore el rostro. Algunas mujeres están muy bien con un color casi marrón, que, en cambio, desfiguraría a otras. Los rojos fuertes y luminosos pueden ser muy "chics" si el resto es claro, liso y neto y si el atuendo va bien con el color.

Los ojos y las uñas.

Para el maquillaje de los ojos, el eye-liner resulta actualmente algo vulgar. Es más elegante maquillarse con un rímel en las pestañas y una sombra en los párpados. El lápiz negro en el interior del ojo suele dar un aire de mujer fatal, pero, en ciertos casos, mejora tanto la mirada que sería una lástima no emplear ese artificio.

Es muy difícil estar elegante y presentar un aspecto distinguido con unas manos descuidadas, unas uñas mal barnizadas en las que la laca se desprende, o bien convertidas en verdaderas garras pintadas. El estilo pantera está bien para el cine, pero no para la vida de todos los días. Lo mejor es llevar las uñas cortas y bien recortadas, pero no en punta. Si las manos y las uñas no son bellas, es inútil atraer las miradas hacia ellas.

El peinado.

Ahí también, el aspecto natural o el falso natural valen más que el apresto o la sofisticación. Una cabeza que sale del salón de peluquería, con un peinado standard, demasiado perfecto, con mucha laca y muy convencional, no es mejor que una cabeza despeinada de cabellos sucios. Cada mujer debe encontrar el peinado que le va bien, y no el que le favorece a tal amiga o artista de cine. Si la silueta y la forma del rostro reclaman cabellos cortos, hay que cortarlos sin vacilar.

Guylaine GUIDEZ

LAS PRIMERAS FEMINISTAS DE LA HISTORIA

LAS AMAZONAS BRASILEÑAS SIGUEN CELEBRANDO HOY SUS RITOS ANCESTRALES

Las mujeres de las primitivas tribus indias de Brasil se rebelaron contra la supremacía masculina mucho antes de que la liberación femenina saltara a los titulares de prensa.

Aún hoy, las indias declaran periódicamente una huelga sexual y provistas de arcos y flechas y adornadas con el tocado de plumas propio de los jefes de tribu asumen las tareas masculinas. Para empezar, expulsan a los hombres de la plaza del poblado, reciben a las mujeres de otras tribus, celebran festivales y competiciones de lucha y a veces llegan a golpear a los hombres.

EL ORIGEN DE UN NOMBRE

Es muy posible que este rito, practicado por las tribus que aún viven prácticamente en la Edad de Piedra en la parte alta del río Xingú, a unos 1.200 kilómetros al Sudeste de Manaus, capital de la región amazónica brasileña, fuese la causa de que se llamara Amazonia a toda la región.

La leyenda de una belicosa tribu de mujeres que vivían en el corazón de la jungla brasileña y a las que se dio el nombre de Amazonas (las mujeres guerreras de la mitología griega) fue difundida por fray Gaspar de Carvajal, cronista de la expedición del explorador español Francisco de Orellana.

REBELION FINGIDA

Según los expertos en temas indios, es muy posible que los exploradores presenciaran alguna de estas ceremonias cuando navegaban corriente abajo por el Amazonas, desde Perú hasta la desembocadura del río, en 1541, y que creyeran que la región estaba poblada por estas mujeres guerreras.

Algunos antropólogos sostienen que este rito, llamado Iamuricuma, aunque finge una rebelión, contribuye en realidad a perpetuar la supremacía masculina en la tribu al servir como válvula de escape. Los ritos tienen gran importancia en la vida social de las tribus y el Iamuricuma es una revuelta colectiva contra las humillaciones y desprecios de que son objeto las mujeres durante los ritos masculinos.

UNA ANTIGUA LEYENDA

Las ceremonias se celebran en cualquier momento, siempre que las mujeres consideren que los hombres se han excedido en sus propios ritos, y pueden durar una semana o más. En las aldeas indias, la división del trabajo se hace de acuerdo con el sexo y durante el Iamuricuma las mujeres usan armas e instrumentos que no tocarían en otras ocasiones. Los hombres se mantienen apartados de la zona central del poblado y se cubren de pintura con el propósito de atraer a las mujeres.

Los antropólogos creen que la ceremonia tiene su origen en un mito de la tribu Kamaiura. En cierta ocasión, los hombres se ausentaron de la aldea varios meses y, como represalia, las mujeres decidieron marcharse también. Cuando volvieron los hombres, ellas se negaron a toda relación sexual y, sorpresas a los ruegos de sus maridos, desaparecieron dentro de un agujero abierto por un armadillo gigante. La leyenda afirma que continúan vagando por la selva día y noche, cantando constantemente y armadas con arcos y flechas.

Michael ARKUS
(Reuter-Fiel, Efe)

La mujer y sus profesiones

Terapeuta Ocupacional

Estudios previos: Título de Bachiller Superior o A.T.S., Magisterio, Profesorado de EGB, Asistente Social, Profesora de Educación Física o cualquier otro título similar. Las aspirantes han de pasar un examen de ingreso.

Duración de los estudios: Tres cursos académicos.

Especialidades: Se siguen en cursos especiales de posgraduados.

Centros: Escuela de Terapia Ocupacional (Maudes, 32, Madrid). Es un centro filial de la Escuela Nacional de Sanidad, en colaboración con la Facultad de Medicina de Madrid.

Plan de estudios: Primer curso.— Anatomía; Fisiología; Psicología; Orientación a Terapia Ocupacional; Organización y Administración de Departamentos de Terapia Ocupacional; Dibujo Lineal; Perspectiva; Pintura; Pirograbado; Dibujo Artístico; Técnicas de Cestería, Madera, Rafia, Fielto, Muñequería, Cartón, Papel y Repujado en Cuero y Estañó.

PACOS-TINTE

SERVICIO A DOMICILIO

Telfs. 80 00 16 - 80 30 68

ISIDRO SANCHEZ RABADAN

GRANDES REBAJAS POS-BALANCE

Corredera del Cristo, 20.

SE VENDE PISO

5.º D, en Banderas de Castilla, n.º 53.

Razón en el mismo, o
Telf. 80 41 43